

Perfil solidario MANOLITA SANZ



Consuelo Crespo,
Presidenta de UNICEF España

“Me inquieta la diferencia que se deriva del lugar de nacimiento”

Nacida en Barcelona en 1953, estudió Ciencias Biológicas y el Master en Cooperación Internacional Descentralizada: Paz y Desarrollo. Desde 2005 ostenta la presidencia de Unicef España. Es miembro del Consejo Asesor de la Fundación Esplai. Recientemente, ha sido seleccionada entre “las TOP 100 Mujeres Líderes en España” en el ranking presentado por “Mujeres & Cía”, portal informativo de referencia para empresarias, directivas, emprendedoras y profesionales de todos los ámbitos. Está casada y es madre de cuatro hijos.

Ha sido la primera mujer en la Presidencia de UNICEF España ¿Cómo empezó a interesarse por la organización y cuál ha sido su trayectoria en UNICEF España?

Siempre me ha inquietado saber por qué nacer en un lugar supone disponer de muchas oportunidades, y nacer en otro supone no tener ninguna. Siempre he querido encontrar la forma de contribuir en lo que me fuera posible para que eso cambiara algún día. Conocí el trabajo de UNICEF en el terreno y decidí canalizar esa inquietud y transformarla en compromiso como voluntaria en la organización. Empecé en la delegación de Vizcaya, y a partir de ahí fui asumiendo nuevas responsabilidades, como Presidenta de UNICEF Comité País Vasco y, finalmente, como Presidenta de UNICEF España.

¿Podría enumerar los principales problemas de la infancia en España?

Garantizar el cumplimiento de los derechos de la infancia es el primer objetivo de UNICEF, tanto fuera de nuestro país como en España. Precisamente, a finales del año pasado publicamos nuestro primer informe sobre la situación de la infancia en España. Allí nos centramos en la problemática de la pobreza infantil y las propuestas para abordarla. Uno de cada cuatro niños españoles, casi dos millones, vive en un hogar cuyos ingresos están por debajo del umbral de la pobreza.

Otros problemas se refieren al trato proporcionado a los menores extranjeros no acompañados en España, la alta tasa de abandono escolar o la violencia contra los niños

Durante su mandato ha impulsado una mayor presencia en el ámbito de la cooperación internacional. ¿Forma parte del trabajo en red que usted quiere desarrollar?

Los principios y valores de UNICEF son un referente internacional de la cooperación para el desarrollo. Nuestro trabajo en España debe ser un reflejo de ello. No será posible lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio ni el cumplimiento de los Derechos Humanos, ni transformar el mundo para que ese cumplimiento sea posible, sin la implicación de todos los sectores de la sociedad. Por ello, nuestra política de alianzas y nuestra acción en red son estrategias fundamentales en nuestro trabajo

¿Qué importancia tiene el voluntariado para UNICEF?

El voluntariado informado, formado y comprometido es muy necesario para lograr nuestros objetivos y cumplir nuestra misión. Es, además, un valor fundamental en las sociedades que han derivado hacia el individualismo, la competitividad y el mercantilismo de forma alarmante. En UNICEF España apostamos por la profesionalización del voluntariado, y la “voluntarización” de los profesionales contratados, para que el impacto de nuestro trabajo se multiplique y sea lo más efectivo posible.

Explíquenos algún programa o proyecto concreto que UNICEF España haya desarrollado últimamente.

En Mozambique, UNICEF España está apoyando un proyecto para conseguir que 300.000 niños vayan a la escuela primaria en 2013. Bajo el modelo de Escuelas Amigas de la Infancia, se construyen colegios para los niños, con acceso a agua potable y saneamiento, servicios básicos de salud, etc., en un entorno protegido y seguro para que puedan aprender y jugar.

¿Cuáles son sus retos para el futuro como Presidenta de UNICEF España?

Un reto que no podemos olvidar es mantener la eficiencia en nuestros resultados a favor de la infancia; para ello debemos ser capaces de adaptarnos permanentemente a los cambios y necesidades actuales.

www.unicef.es

CON ACENTO PROPIO



Jesús Antonio Pérez de Arróspide

Miembro del Patronato de Fundación Esplai

Ciudadanía, indignación y conciencia

Para bien o para mal sólo nos queda la ciudadanía frente al naufragio de los partidos, de los políticos, incluso de nuestros funcionarios. El 22 M fueron los ciudadanos los que decidieron el nuevo mapa político de este país y quienes también, mediante la abstención, el voto en blanco o el voto nulo, expresaron la existencia de un gran cabreo fruto de indiscutibles razones.

Desde el 15 M al 22 M nuestra sociedad ha descubierto que la palabra “ciudadanía” es una palabra mágica que significa posibilidades de revolución como ha sido en los países árabes o, en todo caso, posibilidades de cambio como está sucediendo en Italia y como ha sucedido, para bien o para mal, en España y en el País Vasco.

Ha hecho falta que Stephane Hessel gritase, desde su historia personal y su experiencia vital, “INDIGNAOS” para que, participando de muchas razones que justifican la indignación, se haya asumido que el futuro de nuestra sociedad está en manos de una “ciudadanía” indignada. Ahora bien, si leemos todas las razones que nos pone delante Hessel para estar “indignados” podemos ver que difícilmente todos participaríamos de las mismas razones. Hessel habla de una historia de progreso desde la izquierda. Y hoy Europa se está indignando desde una historia de la derecha. Desde esta indignación se vota a la derecha cuando la mayoría de los indignados son hijos de la izquierda. En el País Vasco la indignación de la ciudadanía ha provocado un impresionante control institucional de una realidad política muda ante 30 años de terrorismo y sufrimiento.

No podemos engañarnos. Si bien ser ciudadanos es una oportunidad y configurar esa llamada “ciudadanía” puede ser la garantía que nos permita soñar con un futuro más acorde con los sueños que nos han visto crecer, es necesario y urgente que nuestra ciudadanía tenga clara conciencia de que no basta “indignarse” sino que hay que saber por qué, que no basta con cambiar el mundo si no sabemos para qué, que la indignación no sirve para nada si no nos ata con un compromiso con el cambio.

Por desgracia una ciudadanía indignada puede ser tan dañina como una democracia sin valores. Nos urge lograr una ciudadanía indignada pero con la conciencia clara de qué mundo necesitamos, de qué mundo queremos construir. Y para eso hay que mirar al pasado y soñar con el futuro.



93 474 74 74
www.esplai.org

CENTRE ESPLAI

La respuesta integral para vuestras jornadas y reuniones

Te ofrecemos las mejores instalaciones y servicios:

- ▶ Auditorio para 300 personas
- ▶ 11 salas de trabajo
- ▶ 74 habitaciones confortables con baño privado
- ▶ Servicio de restauración a medida, con cocina tradicional mediterránea; comidas, cenas, desayunos, coffee breaks, aperitivos...
- ▶ Ludoteca, biblioteca, wifi en todo el edificio
- ▶ Servicios complementarios: actividades de educación ambiental, visitas al Delta del Llobregat, alquiler de BTT...

a 5 minutos del Aeropuerto del Prat y a 10 minutos de Barcelona

Información y reservas:

acc@esplai.org
902 91 00 50

